

LA REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA NATURAL: MÁS DE 150 AÑOS TRABAJANDO POR LAS CIENCIAS DE LA NATURALEZA

Antonio Perejón Rincón

Alberto Gomis Blanco

José Luis Viejo Montesinos

Real Sociedad Española de Historia Natural

RESUMEN

El contenido del artículo versa sobre el origen, la evolución y actividades, así como las perspectivas futuras de la Real Sociedad Española de Historia Natural (RSEHN), que es la sociedad científica privada más antigua que existe en España. Un grupo de entusiastas naturalistas, a la cabeza de los cuales hay que situar al catedrático de zoología Laureano Pérez Arcas, la fundó en 1871, con el objeto de que fuera el núcleo de cultivo y adelantamiento del estudio de las ciencias de la naturaleza en nuestro país. Unido a este propósito, se dio primordial importancia a la publicación científica de los resultados de estos estudios y a la formación de colecciones de nuestra riqueza geológica, prehistórica, florística y faunística, publicando al efecto una revista que en ese momento se tituló *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*. El título de «Real» le fue conferido, a propuesta del Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes – Manuel Allendesalazar, por el rey Alfonso XIII, por Real Decreto de 3 de julio de 1903 (*Gaceta de Madrid*, 04-07-1903). Luego de la proclamación de la Segunda República y hasta el final de la guerra civil volvería a su primera denominación.

1. OBJETO Y MÉRITO

Desde sus comienzos, en el seno de la Real Sociedad Española de Historia Natural (RSEHN) se debatieron las novedades teóricas y metodológicas que conmovieron a las ciencias naturales y, en ella, se abrieron nuevas vías de estudio de la naturaleza en nuestro país. Temas de tanta actualidad, en aquellos momentos, como el darwinismo y la autenticidad y datación de las pinturas de la cueva de Altamira, estuvieron presentes en muchas de sus sesiones y ocuparon bastantes páginas en los *Anales*. Su actividad es un excelente exponente de nuestro pasado y presente científico-cultural, tanto por el variado origen profesional de sus socios, como por la multidisciplinariedad de sus trabajos. Al repasar su historia se detectan los avances y retrocesos, los éxitos y los fracasos, de la Ciencia Española.

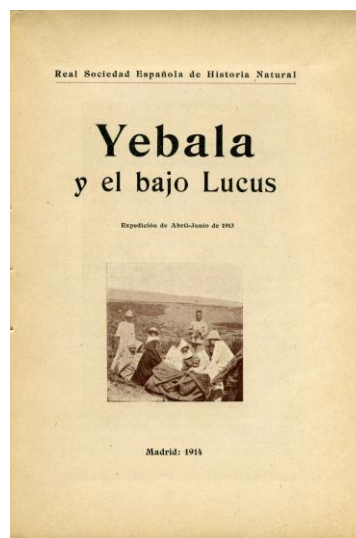
En el año 1885 la Sociedad aprobó la creación de “Secciones”. La iniciativa partió de los socios de Barcelona, lo que permitió que esta se constituyera el 4 de noviembre de dicho año. En ellas se repetiría, a nivel local, el funcionamiento que se seguía en Madrid. Antes de acabar el siglo se fundaron las de Sevilla (1888) y Zaragoza (1898) y ya durante el primer tercio del siglo XX lo harían las secciones de Granada (1907), Espeleológica de Santander (1909), Santiago (1909) y Valencia (1913).

Entre sus miembros más prestigiosos cabe destacar a los premios nobel Santiago Ramón y Cajal, Severo Ochoa, Thomas H. Morgan, Iván P. Pávlov y Adolf Butenandt. Los dos primeros fueron socios numerarios, los tres últimos honorarios. Dentro de la categoría de honorarios figuraron otros científicos de reconocida valía, como Theodosius Dobzhansky, Nikolái I. Vavilov, Othenio Abel, Paul

Niggli, Hans Wilhelm Stille, Willian Morris Davis y Pierre-Paul Grassé.

2. EL INTERÉS POR LA NATURALEZA AFRICANA Y LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

Muy pronto mereció la atención de la Sociedad el estudio de la naturaleza africana. En el volumen 15 de los *Anales* figuraron parte de los resultados de la expedición realizada por el Dr. Amado Ossorio a Fernando Poo y el Golfo de Guinea, que había patrocinado la Sociedad Española de Africanistas y Colonialistas (1884) y, en ese mismo volumen, el desarrollo de la comisión de Francisco Quiroga al Sáhara, en ese mismo año 1886. Pero fue con el nuevo siglo y el empuje, sobre todo, de la SEHN, cuando los naturalistas españoles viajaron con más frecuencia a África y con mejores criterios. A propuesta de la Sociedad se nombró a Manuel Martínez de la Escalera vocal naturalista de la Comisión de límites de los territorios continentales del Golfo de Biafra. El 30 de julio de 1901 Escalera llegó a Fernando Poo. Durante los aproximadamente dos meses que duró su estancia en el golfo de Guinea, formó unas excelentes colecciones zoológicas, cuyo estudio conformaría el tomo 1 de las *Memorias* (1903-1910), en el que se reunieron 30 memorias, de 23 autores diferentes (de ellos, dieciocho extranjeros). En ellas se describen más de doscientas especies y una veintena de géneros nuevos.



Portada del *Yebala y el bajo Lucus*, editado por la RSEHN en 1914

A partir de 1905 se intensificó, de manera muy considerable, el estudio de la naturaleza africana con la constitución, en el seno de la Sociedad, de la «Comisión permanente para la exploración del Noroeste de África de la Real Sociedad Española de Historia Natural». Las expediciones al noroeste de África se iniciaron de inmediato y sus resultados van a ocupar muchas páginas en las publicaciones de la Sociedad, también en las del Museo Nacional de Ciencias Naturales, donde se depositaron las colecciones. Destaca, entre ellas, el libro *Yebala y el bajo Lucus*, que narra de manera didáctica y rigurosa la expedición al Norte de Marruecos de Lucas Fernández Navarro, Juan Dantín Cereceda, Ángel Cabrera, Fernando Martínez de la Escalera y Constancio Bernaldo de Quirós, en los meses de abril-junio de 1913.

Con relación a lo anterior, hay que resaltar como la Sociedad fue una adelantada en la divulgación científica. Antes de la guerra civil, organizó cuatro ciclos de conferencias en la Residencia de Estudiantes entre 1926 y 1929; emitió programas radiofónicos en la emisora Unión Radio en 1928; realizó una película documental sobre Marruecos en 1933 y creó- en su seno- una Comisión de cinema científico, que llevó a cabo una docena de sesiones en Madrid y hasta una en Valencia (1930-1932), en la que se alternaban documentales científicos con los primeros largometrajes rodados en selvas remotas, como las de Siam, donde se rodó *Chang: A Drama of the Wilderness*, en 1927, una de las

cintas proyectadas.

3. OTROS EMPEÑOS ANTES DE LA GUERRA CIVIL

Lo señalado en el punto anterior no quita para que el mayor número de trabajos que se publicaron en los *Anales*, y en el *Boletín* -la revista que sustituyó a los anteriores en 1901- se ocuparan de las producciones naturales de la España peninsular. Entre las iniciativas que partieron de la Sociedad, antes de la guerra civil, merecen destacarse las siguientes: en 1903 se eligió una comisión para que estudiase la zona volcánica de Olot. Estuvo integrada por Salvador Calderón, Lucas Fernández Navarro, Manuel Cazorro y Eugenio Aulet. Los dos primeros eran los catedráticos de Mineralogía y Cristalografía en la Facultad de Ciencias de Madrid. Los otros dos miembros eran los catedráticos de los Institutos de Gerona y Tarragona, respectivamente; en 1914 dirigió una petición al Gobierno para que se declarase Parque nacional geológico la Ciudad Encantada de Cuenca; y en 1931 envió una «Proposición» al Alcalde de Madrid sobre la "mejor utilización que, a su juicio, podría tener la Casa de Campo", propuesta que es un modelo en su género y se adelantaba a todas las de su tiempo.

También debe destacarse el inicio de otras publicaciones seriadas: las *Memorias*, que debían recoger los trabajos de mayor envergadura (1903); las *Conferencias y Reseñas Científicas*, de carácter divulgativo (1926) y la *Revista Española de Biología*, continuadora del *Boletín de la Sociedad Española de Biología*, tras la integración de esta Sociedad en la de Historia Natural (1931).

En el plano de la formación del alumnado, hay que resaltar su participación en la elaboración de los planes de estudios universitarios, medios y de primera enseñanza en diferentes momentos, como prueban la elevación al Gobierno de varias "Exposiciones" y "Propuestas": en 1886 en relación con la Reforma del Plan de Estudios de Ciencias Naturales; en 1901 sobre la necesidad del estudio de la Historia Natural en la Escuela Primaria y en 1917 sobre las enseñanzas de Física, Química, Historia Natural y Agricultura en las Escuelas de Magisterio.

Al iniciarse la guerra civil, y luego de sesenta y cinco años de existencia, por la Sociedad habían pasado tres generaciones de naturalistas. Entre los miembros de la primera generación (1871-1892) destacamos a los geólogos y mineralogistas José Macpherson, Salvador Calderón y Francisco Quiroga, el paleontólogo y prehistoriador Juan Vilanova; los botánicos Miguel Colmeiro, Blas Lázaro Ibiza y Máximo Laguna; los zoólogos y biólogos Ignacio Bolívar, Serafín de Uhagón, Santiago Ramón y Cajal y Felipe Poey Aloy (Cuba). De la segunda generación (1893-1900) los geólogos Lucas Fernández Navarro, Eduardo Hernández-Pacheco y Daniel Jiménez de Cisneros; los botánicos Romualdo González Frago, Carlos Pau, Marcelo Rivas Mateo y Eduardo Reyes Prósper; los zoólogos y biólogos Odón de Buen, Ángel Cabrera Latorre y Manuel Martínez de la Escalera y los antropólogos Federico Olóriz Aguilera y Francisco de las Barras de Aragón. En la tercera generación (1901-1937) los geólogos José Royo Gómez, Francisco Hernández-Pacheco y Joaquín Gómez de Llarena; los botánicos Arturo Caballero, Pío Font Quer y José Cuatrecasas; los zoólogos y biólogos Antonio de Zulueta, José Fernández Nonidez, Cándido Bolívar, Luis Lozano Rey, Enrique Rioja Lo Bianco y Gustavo Pittaluga; los histólogos Pío del Río Hortega, Nicolás Achúcarro, Fernando de Castro y Severo Ochoa y los antropólogos y arqueólogos Marqués de Cerralbo y Jesús M^a Carballo.

La Sociedad tuvo entre sus fundadores tres mujeres de la aristocracia, pero que compartían la preocupación por las Ciencias de la Naturaleza: Cristina Brunetti de Lasala, Duquesa de Mandás; Amalia de Heredia, Marquesa de Casa Loring y Josefa Lacerda y Palafox, Condesa de Oñate. Antes de acabar el siglo XIX otras dos mujeres se inscribieron como socias, en este caso numerarias: M^a del Carmen Paz y Tamarit y Paz Salazar Pérez de Castro. Hasta 1939 fueron setenta y siete las socias, entre las que destacamos la primera bibliotecaria y miembro de la Junta Directiva Mercedes Cebrián Fernández de Villegas y a la maestra y pedagoga M^a Ángeles Ferrer Sensat. Entre 1940 y 1970 se elevaron a 275, destacando M^a Ángeles Alvariño González, primera oceanógrafa española, la botánica Elena Paunero Ruiz, y Asunción Linares Rodríguez primera catedrática de Paleontología de

Universidad. En la década de los setenta y como eco del Primer centenario fueron más de cuatrocientas las mujeres socias y hasta la actualidad otras trescientas más, entre las que destacamos a Carmen Téllez Nogués, primera presidenta de la Sociedad (en el bienio 1990-1991) y a Margarita Costa Tenorio, bibliotecaria de 1990 a 2010.

4. EL DIFÍCIL CAMINO HACIA LA NORMALIZACIÓN

Terminada la Guerra con la derrota militar republicana, la actividad en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, donde tenía su sede la Sociedad, se encontraba casi paralizada. Fueron los socios que se reunían en el Museo los que llevaron a cabo una serie de conversaciones informales, hasta que se constituyó una comisión formada por Arturo Caballero, R. P. Filiberto Díaz Tosaos, Eduardo Hernández-Pacheco y Ramón Agenjo, este último en funciones de secretario, para que solicitase las subvenciones pendientes de libramiento y procediera a convocar una sesión extraordinaria donde se llevara a cabo el nombramiento de la Junta Directiva. Las sesiones se celebraban en el Museo -en el salón de actos del Instituto Español de Entomología o en la sala grande de Geología- el primer miércoles de mes no festivo.

Tan solo el *Boletín* reanudó su publicación. Si bien en 1950 se acordó la modificación de la distribución de materiales del mismo, que pasaron a publicarse en dos secciones separadas Biológica y Geológica, así como un tercer fascículo con las Actas. También en los años cincuenta volvieron a retomar protagonismo las Secciones. La de Badajoz se fundó en la mañana del 7 de marzo de 1952 y la de Palma de Mallorca eligió como presidente, ese mismo año, a Guillermo Colom Casanovas, eminente micropaleontólogo.

En 1971, al alcanzar la Sociedad su centenario, se celebró una sesión conmemorativa el 15 de marzo de 1971 en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y una serie de actos científicos y culturales en el mes de noviembre, entre ellos una visita a Doñana, se impulsaron las gestiones para trasladar la sede y la biblioteca de la Sociedad a la Facultad de Ciencias de la Complutense. En ésta, y debido al significativo crecimiento de alumnos que seguían estudios universitarios, se había inaugurado, en el curso 1968-1969, el Pabellón III de la Facultad de Ciencias, especialmente destinado a acoger los alumnos de las Secciones de Biológicas y Geológicas.

5. LA RSEHN EN LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

El último medio siglo la Sociedad ha tenido su sede social en la Universidad Complutense. El traslado fue, en principio, un acicate para reactivar la vida de la Sociedad, ya que a sus sesiones mensuales empezaron a asistir más socios y estudiantes de ambas secciones de la Facultad, al tiempo que se organizaron nuevos grupos de trabajo, se programaron ciclos de conferencia y proyecciones de películas científicas. Pero esto cambió al poco tiempo. Muchos grupos de trabajo fueron el germen de nuevas Sociedades y, por otra parte, las sesiones mensuales fueron contando cada vez con menos asistentes, hasta su definitiva desaparición en 1978.

A comienzo de los ochenta, el extraordinario crecimiento de profesores y alumnos en el edificio que alberga las Facultades de Biología y Geología hizo que se produjeran una serie de recortes en el espacio que originariamente se había cedido para la instalación de la biblioteca de la Sociedad. Los fondos hubieron de ser apilados en algunos departamentos e incluso, unos pocos, se vieron afectados por una inundación en el sótano del edificio. La inestable situación en la que se encontraba la biblioteca pudo salvarse gracias al acuerdo que se suscribió el 19 de octubre de 1984 entre la Sociedad y la Facultad de Ciencias Geológicas, mediante el cual se dispuso la instalación de la biblioteca de la RSEHN en los locales de la biblioteca de Ciencias Geológicas pero conservando su individualidad.



Celebración 150 aniversario de la RSEHN en el Paraninfo de la UCM.-15 de marzo de 2021.

En 1996, en la propia UCM, se celebraron los actos conmemorativos del 125 aniversario de la fundación de la Sociedad. Durante cinco días (del 11 al 15 de marzo) se llevaron a cabo las sesiones científicas, en las que se expusieron 218 trabajos (el 64% en formato panel) y se celebraron siete Mesas Redondas. El día 15 de marzo, en el salón de actos de las Facultades de Biología y Geología, bajo la presidencia de S.A.R. el príncipe de Asturias, se celebró el acto conmemorativo del 125 aniversario.

Entre las acciones más relevantes llevadas a cabo en los últimos años debe destacarse el depósito en la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla” de la Universidad Complutense de Madrid de los fondos bibliográficos que se consideraron más valiosos. El convenio, para tal fin, se firmó el 20 de abril de 2016.

6. LA RSEHN HOY Y ¿MAÑANA?

Precisamente, la biblioteca es el patrimonio máspreciado de la Sociedad. Esta, a pesar de su dilatada existencia, ha mantenido su integridad y no ha cesado nunca de crecer. Es la herencia del pasado y nuestra apuesta de futuro. Sus fondos, en muchos casos únicos, con más de 2.700 títulos de revistas, más de ochocientos vivos, constituye la biblioteca privada de Historia Natural más importante de nuestro país a disposición de toda la comunidad científica. Actualmente, como ya se ha apuntado, se encuentra ubicada en los locales de la biblioteca de la Facultad de Ciencias Geológicas de la Universidad Complutense de Madrid, y desde 2016 los fondos más valiosos están depositados en la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla” de la UCM.

Entre las actividades que actualmente organiza la Sociedad destacan la organización de Ciclos de Conferencias, las Sesiones Monográficas sobre temas de interés y las reuniones Bienales. Estas Bienales, cuya celebración se inició en 1973, son el foro de discusión y puesta al día de las investigaciones de sus miembros, con comunicaciones, paneles, conferencias, mesas redondas y excursiones, que facilitan la convivencia y renuevan la vida de la Sociedad. Hasta el momento se han celebrado veinte ediciones en la España peninsular, dos en la insular y otras dos en el extranjero. En todas ellas se ha contado con una elevada participación. A la celebrada en Puerto Morelos, en el estado mexicano de Quintana Roo, asistieron cuarenta socios españoles, acompañados muchos de ellos por

sus familias. Participaron también, activamente, sesenta profesores, investigadores y estudiantes mexicanos. El Profesor Ian Poiner (Australian Institute of Marine Science) dictó la conferencia inaugural con el título «Biodiversity and the Great Barrier Reef World Heritage Area».

En el capítulo de publicaciones hay que resaltar que en 1998 se reinició la edición de la segunda época de las *Memorias*, ahora consagrada a volúmenes monográficos; que desde 2014 se publica *Aula, Museos y Colecciones de Ciencias Naturales*, dedicada a la didáctica y las colecciones científicas; y que en 2018 volvieron a reunirse de nuevo los contenidos del *Boletín* en una sola cabecera.

El pasado 2021 la RSEHN ha celebrado su sesquicentenario. Pese a las circunstancias adversas, en plena ola de la Covid-19, desarrolló un amplísimo abanico de actividades entre las que descollaron las dos exposiciones que pudo organizar. Una en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, con el título “La Real Sociedad Española de Historia Natural: 150 años haciendo historia”; la otra en la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla” de la UCM “Real Sociedad Española de Historia Natural. 150 años de la Biblioteca (1871-2021)”, ambas con una muy alta asistencia de visitantes. Además de la publicación de los dos catálogos de estas exposiciones, se ha editado un tercer volumen conmemorativo que recoge la *Bibliografía crítica sobre la historia de la sociedad científica privada más antigua de España*.

Una sociedad científica privada, como lo es la nuestra, no puede existir sin sus socios, más hoy en día en que las ayudas institucionales que recibe son más reducidas que nunca. Al tiempo, la RSEHN tiene que mantener y defender su espacio propio, entre el gran número de sociedades científicas más especializadas que hoy en día existen, en todo aquello que tenga que ver con el estudio y cuidado de las ciencias de la naturaleza en España. Tarea que, como hemos intentado poner de manifiesto, la ha ocupado durante más de 150 años y seguirá manteniendo en el futuro.